

PRESENTACIÓN

Quisiera aprovechar la presentación de “El sector industrial en La Rioja” para hacer una breve reflexión sobre el contexto de fortalezas y amenazas de la economía industrial en nuestra región.

No hay lugar a dudas de que La Rioja se ha convertido en un referente de desarrollo industrial. En 2007 el sector industrial riojano acumuló el 24,4% del VAB, 9,3 puntos por encima de la media nacional, lo que le posicionó en el tercer lugar dentro de la clasificación autonómica.

Este sector ha desempeñado y desempeña un papel singular en el desarrollo de la economía riojana. Las claves de su relevancia residen en su elevado peso relativo, en un crecimiento que ha superado la media del resto de sectores y en una particular composición, en parte vinculada al sector primario, otro de los elementos esenciales de nuestra economía.

Precisamente, la rama agroalimentaria es la más significativa de la industria riojana al ser la agrupación que más aportó a la cifra de negocios en 2006 (el 39,4% de los más de 5 mil millones de euros de este sector). Dicha agrupación goza de gran prestigio como resultado de años de implantación y de aportación de calidad a sus productos. Ocupan el primer lugar las bodegas, seguidas de las conserveras de vegetales y fruta y, en tercer lugar, de las industrias cárnicas.

En este sentido, la existencia de un conjunto de factores territoriales ha influido de manera determinante en la localización de los distritos industriales y en su tendencia a la especialización productiva (el vino, el mueble, el calzado, la carne, las conservas, el champiñón). En el valle, el río Ebro y las áreas regables, el suave relieve y los suelos fértiles permiten el desarrollo de una actividad agraria floreciente. Por el contrario, en las comarcas de la sierra, por su altitud, pendientes del terreno y dura climatología, predominan los bosques, praderas naturales, pastizales y ganadería extensiva.

Por otra parte, la evolución de la industria riojana está estrechamente relacionada con el carácter de su tejido empresarial. Así, a 1 de enero de 2007, predominaban las empresas con condición de personas físicas (concretamente, el 56% del total) seguidas de las sociedades de responsabilidad limitada (25,7%) y de las asociaciones y otros tipos (10,1%).

Una importante fuente estadística para conocer la realidad de la industria riojana es la Encuesta Industrial de Empresas. A través de la tabulación realizada por el Instituto de Estadística de La Rioja de los microdatos de esta encuesta proporcionados por el INE, se presenta en esta publicación un análisis muy detallado de la actividad industrial de nuestra comunidad.

Esta oferta de datos estadísticos nos ha ayudado a conocer la estructura industrial de La Rioja: cuáles son sus ramas más relevantes y cuáles crecen más, en qué ramas hay mayor participación de capital extranjero, en qué tipo de bienes invierten las empresas industriales, qué porcentaje de las ventas se dirigen a otros países de la Unión Europea o si las empresas riojanas invierten en protección ambiental.

Además, el Directorio Central de Empresas (INE) a 1 de enero de 2007 ha revelado que de las 23.404 empresas activas en La Rioja, 2.809 pertenecían a Industria, lo que le convierte en el sector con el menor número de empresas. Sin embargo, las mayores compañías, las dos con

500 o más trabajadores y cuatro de las trece empresas de 200 a 499 asalariados, se encontraban en este sector.

Atendiendo al número de ocupados, 26 de cada 100 trabajadores (Encuesta de Población Activa 2007, del INE) estaban en Industria frente a los 16 de la media nacional. Se trata de la mejor proporción a nivel autonómico.

Por su parte, el Índice de Producción Industrial (INE) a lo largo de 2007 se incrementó un 2,8% frente al 2,3% del conjunto nacional. Igualmente, nuestra Comunidad se encuentra entre las que más crecieron ese año.

Sin embargo, no todo son fortalezas para nuestra economía pues también se constatan amenazas como los elevados precios de la energía tal y como sucede con el petróleo, que ha pasado de un valor de media en enero del 2003 de 31 dólares por barril a los 146 dólares que alcanzaba el 3 de julio del 2008. Este hecho, unido a nuestra dependencia del petróleo a nivel energético ha motivado una creciente inflación de la cual no somos ajenos y por la que trabajamos, para disminuir los efectos negativos que la misma tiene no sólo a nivel del consumidor, sino también en lo que a competitividad de nuestras empresas se refiere (materias primas más caras, mayor coste de la mano de obra, etc).

Las economías avanzadas como la nuestra deben lidiar con la crisis de los mercados financieros. En agosto del año pasado la crisis de hipotecas subprime (hipotecas basura) en Estados Unidos provocó una crisis financiera que ha afectado a nivel internacional. La reacción de los bancos centrales ha sido enérgica, pero con todo persisten aún los problemas de liquidez.

No vivimos aislados, sino que estamos en un mundo globalizado y eso supone que nos afectan los acontecimientos económicos y de otra índole a nivel internacional. Por un lado, el crecimiento notable de los países emergentes está actuando como motor de la economía mundial, pero al mismo tiempo ejerce presión sobre materias primas, y entre ellas el petróleo introduciendo tensión en los niveles de inflación a nivel mundial y por añadidura a nivel nacional y para La Rioja.

Por otro lado, existe gran incertidumbre acerca de las estimaciones del alcance de los daños futuros que puede originar el cambio climático, pero hay coincidencia en que el riesgo de esos potenciales daños podría ser importante e incluso catastrófico si no se pone freno al calentamiento global. Por todo ello, el sector industrial debe estar como ningún otro rodeado de actitudes de respeto al medio ambiente y al entorno que ayuden a reducir todo lo posible el impacto ambiental.

Según un informe del Fondo Monetario Internacional sobre las consecuencias macroeconómicas y financieras de las políticas encaminadas a luchar contra el cambio climático se demuestra que podrían incidir en el crecimiento de los países, el ahorro y la inversión los flujos de capital y los tipos de cambio. También se señalan varios principios que contribuirían a reducir los costes de las políticas de mitigación: la fijación de precios de las emisiones de dióxido de carbono debe ser de alcance mundial, a largo plazo, flexible y equitativa.

Con esta publicación, la Consejería de Hacienda hace realidad su deseo de divulgar el conocimiento que sobre nuestra industria se ha generado en el Instituto de Estadística de La

Rioja con el fin de ponerlo al alcance de todo aquel ciudadano que sienta interés por este pilar básico de la actividad económica riojana, y para quien espero resulte un documento de máxima utilidad.

Por último, agradecer su colaboración a todos los organismos, tanto públicos como privados, sin cuya información no hubiera sido posible realizar esta publicación, asimismo, estaríamos encantados de recibir de nuestros lectores comentarios o sugerencias que nos permitan mejorar nuestras futuras publicaciones.

A handwritten signature in blue ink, consisting of a series of loops and a long diagonal stroke extending downwards and to the right.

*Juan José Muñoz Ortega
Consejero de Hacienda*